





Violación de las Ordenanzas Municipales.

Todos estantes interesados en la buena marcha de los asuntos del municipio, y los que temen el deber de contribuir a ella, lo mismo los que ejercen autoridad como los simples habitantes. Las más acortadas disposiciones de nada absolutamente servirían si no se les diese cumplimiento; y si los vecinos de una población no llenasen los deberes que esas disposiciones les imponen, inútil fuera para el bien de esa población que tuviera los más hábiles y celosos gobernantes. El buen régimen de los pueblos no depende solo de las buenas leyes, sino del modo como son obedecidas.

Seocho con frecuencia que nos quejamos amargamente de los defectos que notamos en la administración municipal, al mismo tiempo que hacemos por nuestra parte cuanto podemos para aumentar estos defectos, a veces dejando incumplidos los deberes que las disposiciones vijentes nos imponen, a veces—y esto es lo peor—violando de libertad, haciendo con todo premeditación lo contrario de lo que ellas disponen. Basta con pasearse cualquier día por las calles de la Habana para ver con pocos segundos los vecinos que cumplen con las disposiciones vijentes sobre limpieza y riesgo; basta con ver en pie esas basuras de las calles contaminadas por la intemperie que se llama teatro de Villanueva, y otras varias construcciones que hace tiempo están mandadas demoler, para convencerse de lo poco que se atienden las disposiciones municipales, sin lo cual es de todo punto imposible esperar una buena administración de los municipios.

Pero hay cosas en que, como antes dijimos, se va mucho más allá; es decir, que no solamente se deja incumplida una disposición vijente, sino que, a sabiendas y de propósito deliberado, se violan las que existen, haciendo todo lo contrario de lo que ellas disponen; y este es un decaimiento que nuestras autoridades municipales no deberían de modo alguno permitir. Malo es que no se obligue a todo el mundo al cumplimiento de lo que está mandado, y que existan la salubridad y la seguridad pública, así como el gusto y la cultura de la población; pero es mil veces peor que se permita violar impunemente lo que está positivamente dispuesto para cualquiera de las mencionadas obligaciones.

Sobre este particular queremos llamar la atención de nuestras autoridades municipales, sobre todo a nuestros señores Alcaldes, Corregidores, no con generalidades que por lo común no dan resultado, sino señalando un caso concreto de violación de las Ordenanzas municipales; caso que no es más que uno de tantos que con detrimento de la población se han llevado a cabo por medios que en este momento no queremos investigar, porque a nada conducirá, bastando a nuestro propósito con señalar el hecho que está patente a la vista de cuantos quieran recorrer algunas calles de la Habana, y no las peores por cierto. Nos explicaremos.

Aquí, como en toda ciudad civilizada existen disposiciones terminantes para el alineamiento de las casas que forman las calles; y como además esta ciudad adolece del defecto de muchas poblaciones antiguas, que es la estrechez de sus vías públicas, los incidentes en su ancho para el tráfico que hoy en ellas se realiza, está dispuesto que a medida que se reedifican las casas, retroceda la línea de sus frentes para dar mayor ensanche a la calle. Y para que nada pueda quejarse de esta justa disposición, que alcanza a todos los vecinos por igual, está dispuesto que se indemnice a los dueños de las casas por la parte del terreno que se les quita para el ensanche de las vías públicas.

Estas disposiciones no son de hoy; son antiguas; y sin embargo, quien quiera que se pasee por algunos puntos de la Habana y observe la alineación de las casas, se asombrará de la anarquía que reina en este particular. No parece sino que cada dueño de finca, al reedificarla, escucha la línea que le daba la gara, sin preocuparse poco ni mucho de lo que está mandado en las disposiciones vijentes; y muy poco le pudo existir por parte de los que a la sazón están encargados del cumplimiento de esas disposiciones, cuando las casas en cuestión pudieron construirse en la decadente alineación en que las vemos.

Esto hoy no tiene remedio; porque aún cuando nosotros creemos que, apartando bien el asunto, habría derecho para obligar a retirar los frentes de esas casas a todos los que los construyeron a sabiendas fuera de la línea dispuesta, bajo cierto punto de vista importante la disposición sería muy inconveniente, y no hay, por lo tanto, que pensar en ella. Pero conviene que no se repita el abuso; conviene que en el particular no se dé más casos de *autonomía individual*, sino que todo el que tenga que construir o reedificar alguna casa en cualquiera de nuestras calles, lo haga con extrínseca atención a lo que le manda la ley.

—A la autoridad.

—Yo también me he pasado la vida pensando en esta materia, pero como yo soy un pobre diablo, no puedo hacer más que lo que me da la gana, y eso es lo que me da la gana.

—Yo también me he pasado la vida pensando en esta materia, pero como yo soy un pobre diablo, no puedo hacer más que lo que me da la gana, y eso es lo que me da la gana.

—Yo también me he pasado la vida pensando en esta materia, pero como yo soy un pobre diablo, no puedo hacer más que lo que me da la gana, y eso es lo que me da la gana.

—Yo también me he pasado la vida pensando en esta materia, pero como yo soy un pobre diablo, no puedo hacer más que lo que me da la gana, y eso es lo que me da la gana.

—Yo también me he pasado la vida pensando en esta materia, pero como yo soy un pobre diablo, no puedo hacer más que lo que me da la gana, y eso es lo que me da la gana.

—Yo también me he pasado la vida pensando en esta materia, pero como yo soy un pobre diablo, no puedo hacer más que lo que me da la gana, y eso es lo que me da la gana.

—Yo también me he pasado la vida pensando en esta materia, pero como yo soy un pobre diablo, no puedo hacer más que lo que me da la gana, y eso es lo que me da la gana.

—Yo también me he pasado la vida pensando en esta materia, pero como yo soy un pobre diablo, no puedo hacer más que lo que me da la gana, y eso es lo que me da la gana.

—Yo también me he pasado la vida pensando en esta materia, pero como yo soy un pobre diablo, no puedo hacer más que lo que me da la gana, y eso es lo que me da la gana.

—Yo también me he pasado la vida pensando en esta materia, pero como yo soy un pobre diablo, no puedo hacer más que lo que me da la gana, y eso es lo que me da la gana.

—Yo también me he pasado la vida pensando en esta materia, pero como yo soy un pobre diablo, no puedo hacer más que lo que me da la gana, y eso es lo que me da la gana.

lesion a lo que sobre el particular está mandado.

Hemos dicho que queremos señalar un caso concreto de violación actual de las disposiciones vijentes, y vamos a hacerlo. Pocos días ha, se acordó a nosotros un número de vecinos respetables de la Calzada del Príncipe Alfonso para llamarnos la atención sobre lo que está pasando en la reedificación de la casa número 72 de dicha calle, y nos hicieron una historia circunstanciada de lo que, viene a ilustrar perfectamente lo que hemos llamado *autonomía individual*. Tan importante nos pareció para poner en claro la cuestión que estamos tratando, que a fin de formar un juicio todavía más exacto, nos trasladamos al lugar indicado para cerciorarnos por nosotros mismos de la verdad de lo que se nos había referido. Con lo que allí vimos, y con los informes y antecedentes que nos dieron las personas que llamaron sobre el caso nuestra atención, creemos poder hacer de él una relación y una apreciación exactas.

La referida casa número 72 tenía su fachada en un estado ruinoso. Había en ella un balcón cubierto todo de cristales, a guisa de galería, que descansaba sobre unos balcones de madera de dimensiones muy escasas. Estos balcones debían estar en mal estado, cuando el dueño de la casa pidió a la Superintendencia permiso para sustituirlos con pilares de piedra. Este permiso se le concedió, agregándose que podría elevarse en su casa las obras que contribuyeran a su embellecimiento, pero cuidando de no exceder NINGUNA que aumente, O TIENDA A AUMENTAR, LA SOLIDEZ DE LA CASA, Y SU DURACION.

Estas son las palabras literales del permiso concedido por la Superintendencia, y se comprenden perfectamente. Este permiso se concedió, como era natural, dentro de los términos de la ley; y las Ordenanzas de construcción, que son ley en la materia, exigen de un modo terminante esas mismas condiciones que enumeraba el permiso. He aquí de qué manera se expresa el artículo 119 de dichas Ordenanzas:

Art. 119. Con arreglo a lo dispuesto en el artículo 28, que fue aprobado en la sesión de alineación de una calle ó plaza, todas las casas de ella quedan de hecho obligadas a ir entrando en la línea, según se vayan denunciando o reedificando. En consecuencia, los dueños de aquellas que deban avanzarse ó retirarse de las líneas de sus frentes, deberán presentar a la Superintendencia una obra que consista en fachadas y perfiles en actual estado, retirándose así la alineación de la mejora proyectada.

Hay en las mismas Ordenanzas otros dos artículos que readmiten más y más lo que se dispone en el que acabamos de copiar, pero está este tan claro y terminante, que no creemos necesaria ninguna otra cita corroborativa.

En efecto, nada pudo dárse más claro y terminante que el artículo que acabamos de copiar. Según él, *ninguna obra, ni obra alguna, que tienda a aumentar, o a disminuir, la solidez de la casa, y su duración.* ¿Está claro esto? ¿Puede expresarse el permiso en términos más precisos para dejar a salvo el precepto impuesto por el artículo 119 de las Ordenanzas que hemos copiado? Claro es que las obras de embellecimiento a lo que el permiso alude, eran pinturas y otras cosas semejantes; como, en fin, de puro adorno, con absoluta exclusión de todo lo que pudiera aumentar, ó disminuir, la solidez de la casa y su duración.

Y bien, ¿cómo ha interpretado este permiso el dueño de la casa en cuestión? No podemos decir a punto fijo lo que interpretó, si es que lo leyó, y si, como suponemos, entendió el artículo, lo que podemos decir, porque lo hemos visto, es que lo que ha hecho es una cosa diametralmente opuesta a lo que en el permiso se le concedía, y a lo violación patente de lo que disponen las Ordenanzas municipales. Lo que él ha hecho ha sido reedificar, de la manera más sólida y con obra de mampostería, todo el interior de la casa; la fachada, es decir, el balcón-galería que cubría todo el frente de la casa, y ha desaparecido por completo, habiendo quedado en pie solo la pared, pero ésta en tan mal estado, que está preciso construir una nueva, contra el tenor del permiso y lo que expresamente dispone la ley, ó bien reedificarla por completo. Parece que el propietario, como se le debió por algún tiempo en pie, fed el de cubrir temporalmente con ellas las cédulas construcciones que se hacían en el interior de la casa, además, en medio de la acera de la calle y en la línea que anteriormente ocupaban los balcones, que seccionaban el balcón, se ha construido un enorme elemento continuo a todo el largo de la casa, que parece destinado a sostener una pared de mampostería. Con lo que objeto se ha construido este sólido elemento, no se fió de averiguar; pero seguramente debe haber construido para sostener una pared de mampostería. Con lo que objeto se ha construido este sólido elemento, no se fió de averiguar; pero seguramente debe haber construido para sostener una pared de mampostería.

He aquí, pues, la extraña interpretación que el interesado dió al permiso bien claro y terminante que le concedió la Superintendencia. Se le dice en este permiso, con arreglo al tenor de la ley, que si el interesado quiere reedificar su casa, que lo haga con extrínseca atención a lo que le manda la ley.

—Yo también me he pasado la vida pensando en esta materia, pero como yo soy un pobre diablo, no puedo hacer más que lo que me da la gana, y eso es lo que me da la gana.

del interior de la casa, además, en medio de la acera de la calle y en la línea que anteriormente ocupaban los balcones, que seccionaban el balcón, se ha construido un enorme elemento continuo a todo el largo de la casa, que parece destinado a sostener una pared de mampostería. Con lo que objeto se ha construido este sólido elemento, no se fió de averiguar; pero seguramente debe haber construido para sostener una pared de mampostería.

He aquí, pues, la extraña interpretación que el interesado dió al permiso bien claro y terminante que le concedió la Superintendencia. Se le dice en este permiso, con arreglo al tenor de la ley, que si el interesado quiere reedificar su casa, que lo haga con extrínseca atención a lo que le manda la ley.

Entre las estrepitosas noticias que el correspondiente de la Habana da desde la Habana a la prensa, una de las más interesantes es la que se refiere a la casa número 72 de la Calzada del Príncipe Alfonso, que se reedifica en un estado ruinoso. Había en ella un balcón cubierto todo de cristales, a guisa de galería, que descansaba sobre unos balcones de madera de dimensiones muy escasas. Estos balcones debían estar en mal estado, cuando el dueño de la casa pidió a la Superintendencia permiso para sustituirlos con pilares de piedra. Este permiso se le concedió, agregándose que podría elevarse en su casa las obras que contribuyeran a su embellecimiento, pero cuidando de no exceder NINGUNA que aumente, O TIENDA A AUMENTAR, LA SOLIDEZ DE LA CASA, Y SU DURACION.

Estas son las palabras literales del permiso concedido por la Superintendencia, y se comprenden perfectamente. Este permiso se concedió, como era natural, dentro de los términos de la ley; y las Ordenanzas de construcción, que son ley en la materia, exigen de un modo terminante esas mismas condiciones que enumeraba el permiso. He aquí de qué manera se expresa el artículo 119 de dichas Ordenanzas:

Art. 119. Con arreglo a lo dispuesto en el artículo 28, que fue aprobado en la sesión de alineación de una calle ó plaza, todas las casas de ella quedan de hecho obligadas a ir entrando en la línea, según se vayan denunciando o reedificando. En consecuencia, los dueños de aquellas que deban avanzarse ó retirarse de las líneas de sus frentes, deberán presentar a la Superintendencia una obra que consista en fachadas y perfiles en actual estado, retirándose así la alineación de la mejora proyectada.

Hay en las mismas Ordenanzas otros dos artículos que readmiten más y más lo que se dispone en el que acabamos de copiar, pero está este tan claro y terminante, que no creemos necesaria ninguna otra cita corroborativa.

En efecto, nada pudo dárse más claro y terminante que el artículo que acabamos de copiar. Según él, *ninguna obra, ni obra alguna, que tienda a aumentar, o a disminuir, la solidez de la casa, y su duración.* ¿Está claro esto? ¿Puede expresarse el permiso en términos más precisos para dejar a salvo el precepto impuesto por el artículo 119 de las Ordenanzas que hemos copiado? Claro es que las obras de embellecimiento a lo que el permiso alude, eran pinturas y otras cosas semejantes; como, en fin, de puro adorno, con absoluta exclusión de todo lo que pudiera aumentar, ó disminuir, la solidez de la casa y su duración.

Y bien, ¿cómo ha interpretado este permiso el dueño de la casa en cuestión? No podemos decir a punto fijo lo que interpretó, si es que lo leyó, y si, como suponemos, entendió el artículo, lo que podemos decir, porque lo hemos visto, es que lo que ha hecho es una cosa diametralmente opuesta a lo que en el permiso se le concedía, y a lo violación patente de lo que disponen las Ordenanzas municipales. Lo que él ha hecho ha sido reedificar, de la manera más sólida y con obra de mampostería, todo el interior de la casa; la fachada, es decir, el balcón-galería que cubría todo el frente de la casa, y ha desaparecido por completo, habiendo quedado en pie solo la pared, pero ésta en tan mal estado, que está preciso construir una nueva, contra el tenor del permiso y lo que expresamente dispone la ley, ó bien reedificarla por completo. Parece que el propietario, como se le debió por algún tiempo en pie, fed el de cubrir temporalmente con ellas las cédulas construcciones que se hacían en el interior de la casa, además, en medio de la acera de la calle y en la línea que anteriormente ocupaban los balcones, que seccionaban el balcón, se ha construido un enorme elemento continuo a todo el largo de la casa, que parece destinado a sostener una pared de mampostería. Con lo que objeto se ha construido este sólido elemento, no se fió de averiguar; pero seguramente debe haber construido para sostener una pared de mampostería.

He aquí, pues, la extraña interpretación que el interesado dió al permiso bien claro y terminante que le concedió la Superintendencia. Se le dice en este permiso, con arreglo al tenor de la ley, que si el interesado quiere reedificar su casa, que lo haga con extrínseca atención a lo que le manda la ley.

de la república de los Estados Unidos de América.

Grande y buen amigo: He recibido la carta que me dirijiste el 20 de febrero del presente año, en la que me habías escrito que querías que yo te escribiera una carta para que me dijeras lo que te pareciese oportuno sobre el asunto que me habías escrito.

Yo te he escrito una carta, y te he escrito lo que me pareció oportuno. Yo te he escrito una carta, y te he escrito lo que me pareció oportuno. Yo te he escrito una carta, y te he escrito lo que me pareció oportuno.

Yo te he escrito una carta, y te he escrito lo que me pareció oportuno. Yo te he escrito una carta, y te he escrito lo que me pareció oportuno. Yo te he escrito una carta, y te he escrito lo que me pareció oportuno.

Yo te he escrito una carta, y te he escrito lo que me pareció oportuno. Yo te he escrito una carta, y te he escrito lo que me pareció oportuno. Yo te he escrito una carta, y te he escrito lo que me pareció oportuno.

Yo te he escrito una carta, y te he escrito lo que me pareció oportuno. Yo te he escrito una carta, y te he escrito lo que me pareció oportuno. Yo te he escrito una carta, y te he escrito lo que me pareció oportuno.

Yo te he escrito una carta, y te he escrito lo que me pareció oportuno. Yo te he escrito una carta, y te he escrito lo que me pareció oportuno. Yo te he escrito una carta, y te he escrito lo que me pareció oportuno.

Yo te he escrito una carta, y te he escrito lo que me pareció oportuno. Yo te he escrito una carta, y te he escrito lo que me pareció oportuno. Yo te he escrito una carta, y te he escrito lo que me pareció oportuno.

Yo te he escrito una carta, y te he escrito lo que me pareció oportuno. Yo te he escrito una carta, y te he escrito lo que me pareció oportuno. Yo te he escrito una carta, y te he escrito lo que me pareció oportuno.

Yo te he escrito una carta, y te he escrito lo que me pareció oportuno. Yo te he escrito una carta, y te he escrito lo que me pareció oportuno. Yo te he escrito una carta, y te he escrito lo que me pareció oportuno.

cho confirma los hechos recibidos y el buen estado de salud que se encuentra en la actualidad.

Grande y buen amigo: He recibido la carta que me dirijiste el 20 de febrero del presente año, en la que me habías escrito que querías que yo te escribiera una carta para que me dijeras lo que te pareciese oportuno sobre el asunto que me habías escrito.

Yo te he escrito una carta, y te he escrito lo que me pareció oportuno. Yo te he escrito una carta, y te he escrito lo que me pareció oportuno. Yo te he escrito una carta, y te he escrito lo que me pareció oportuno.

Yo te he escrito una carta, y te he escrito lo que me pareció oportuno. Yo te he escrito una carta, y te he escrito lo que me pareció oportuno. Yo te he escrito una carta, y te he escrito lo que me pareció oportuno.

Yo te he escrito una carta, y te he escrito lo que me pareció oportuno. Yo te he escrito una carta, y te he escrito lo que me pareció oportuno. Yo te he escrito una carta, y te he escrito lo que me pareció oportuno.

Yo te he escrito una carta, y te he escrito lo que me pareció oportuno. Yo te he escrito una carta, y te he escrito lo que me pareció oportuno. Yo te he escrito una carta, y te he escrito lo que me pareció oportuno.

Yo te he escrito una carta, y te he escrito lo que me pareció oportuno. Yo te he escrito una carta, y te he escrito lo que me pareció oportuno. Yo te he escrito una carta, y te he escrito lo que me pareció oportuno.

Yo te he escrito una carta, y te he escrito lo que me pareció oportuno. Yo te he escrito una carta, y te he escrito lo que me pareció oportuno. Yo te he escrito una carta, y te he escrito lo que me pareció oportuno.

Yo te he escrito una carta, y te he escrito lo que me pareció oportuno. Yo te he escrito una carta, y te he escrito lo que me pareció oportuno. Yo te he escrito una carta, y te he escrito lo que me pareció oportuno.

Yo te he escrito una carta, y te he escrito lo que me pareció oportuno. Yo te he escrito una carta, y te he escrito lo que me pareció oportuno. Yo te he escrito una carta, y te he escrito lo que me pareció oportuno.

redero de Inglaterra, más a las tropas de este ejército, como a una corta permanencia en esta capital.

Grande y buen amigo: He recibido la carta que me dirijiste el 20 de febrero del presente año, en la que me habías escrito que querías que yo te escribiera una carta para que me dijeras lo que te pareciese oportuno sobre el asunto que me habías escrito.

Yo te he escrito una carta, y te he escrito lo que me pareció oportuno. Yo te he escrito una carta, y te he escrito lo que me pareció oportuno. Yo te he escrito una carta, y te he escrito lo que me pareció oportuno.

Yo te he escrito una carta, y te he escrito lo que me pareció oportuno. Yo te he escrito una carta, y te he escrito lo que me pareció oportuno. Yo te he escrito una carta, y te he escrito lo que me pareció oportuno.

Yo te he escrito una carta, y te he escrito lo que me pareció oportuno. Yo te he escrito una carta, y te he escrito lo que me pareció oportuno. Yo te he escrito una carta, y te he escrito lo que me pareció oportuno.

Yo te he escrito una carta, y te he escrito lo que me pareció oportuno. Yo te he escrito una carta, y te he escrito lo que me pareció oportuno. Yo te he escrito una carta, y te he escrito lo que me pareció oportuno.

Yo te he escrito una carta, y te he escrito lo que me pareció oportuno. Yo te he escrito una carta, y te he escrito lo que me pareció oportuno. Yo te he escrito una carta, y te he escrito lo que me pareció oportuno.

Yo te he escrito una carta, y te he escrito lo que me pareció oportuno. Yo te he escrito una carta, y te he escrito lo que me pareció oportuno. Yo te he escrito una carta, y te he escrito lo que me pareció oportuno.

Yo te he escrito una carta, y te he escrito lo que me pareció oportuno. Yo te he escrito una carta, y te he escrito lo que me pareció oportuno. Yo te he escrito una carta, y te he escrito lo que me pareció oportuno.

Yo te he escrito una carta, y te he escrito lo que me pareció oportuno. Yo te he escrito una carta, y te he escrito lo que me pareció oportuno. Yo te he escrito una carta, y te he escrito lo que me pareció oportuno.

preparar para hacerle a fin de todos los vapores de la zona.

Grande y buen amigo: He recibido la carta que me dirijiste el 20 de febrero del presente año, en la que me habías escrito que querías que yo te escribiera una carta para que me dijeras lo que te pareciese oportuno sobre el asunto que me habías escrito.

Yo te he escrito una carta, y te he escrito lo que me pareció oportuno. Yo te he escrito una carta, y te he escrito lo que me pareció oportuno. Yo te he escrito una carta, y te he escrito lo que me pareció oportuno.

Yo te he escrito una carta, y te he escrito lo que me pareció oportuno. Yo te he escrito una carta, y te he escrito lo que me pareció oportuno. Yo te he escrito una carta, y te he escrito lo que me pareció oportuno.

Yo te he escrito una carta, y te he escrito lo que me pareció oportuno. Yo te he escrito una carta, y te he escrito lo que me pareció oportuno. Yo te he escrito una carta, y te he escrito lo que me pareció oportuno.

Yo te he escrito una carta, y te he escrito lo que me pareció oportuno. Yo te he escrito una carta, y te he escrito lo que me pareció oportuno. Yo te he escrito una carta, y te he escrito lo que me pareció oportuno.

Yo te he escrito una carta, y te he escrito lo que me pareció oportuno. Yo te he escrito una carta, y te he escrito lo que me pareció oportuno. Yo te he escrito una carta, y te he escrito lo que me pareció oportuno.

Yo te he escrito una carta, y te he escrito lo que me pareció oportuno. Yo te he escrito una carta, y te he escrito lo que me pareció oportuno. Yo te he escrito una carta, y te he escrito lo que me pareció oportuno.

Yo te he escrito una carta, y te he escrito lo que me pareció oportuno. Yo te he escrito una carta, y te he escrito lo que me pareció oportuno. Yo te he escrito una carta, y te he escrito lo que me pareció oportuno.

Yo te he escrito una carta, y te he escrito lo que me pareció oportuno. Yo te he escrito una carta, y te he escrito lo que me pareció oportuno. Yo te he escrito una carta, y te he escrito lo que me pareció oportuno.

los insurrectos a diez millas de Pinar del Río, y que una goleta cargada de armas y municiones había sido vista en las costas de la zona.

Grande y buen amigo: He recibido la carta que me dirijiste el 20 de febrero del presente año, en la que me habías escrito que querías que yo te escribiera una carta para que me dijeras lo que te pareciese oportuno sobre el asunto que me habías escrito.

Yo te he escrito una carta, y te he escrito lo que me pareció oportuno. Yo te he escrito una carta, y te he escrito lo que me pareció oportuno. Yo te he escrito una carta, y te he escrito lo que me pareció oportuno.

Yo te he escrito una carta, y te he escrito lo que me pareció oportuno. Yo te he escrito una carta, y te he escrito lo que me pareció oportuno. Yo te he escrito una carta, y te he escrito lo que me pareció oportuno.

Yo te he escrito una carta, y te he escrito lo que me pareció oportuno. Yo te he escrito una carta, y te he escrito lo que me pareció oportuno. Yo te he escrito una carta, y te he escrito lo que me pareció oportuno.

Yo te he escrito una carta, y te he escrito lo que me pareció oportuno. Yo te he escrito una carta, y te he escrito lo que me pareció oportuno. Yo te he escrito una carta, y te he escrito lo que me pareció oportuno.

Yo te he escrito una carta, y te he escrito lo que me pareció oportuno. Yo te he escrito una carta, y te he escrito lo que me pareció oportuno. Yo te he escrito una carta, y te he escrito lo que me pareció oportuno.

Yo te he escrito una carta, y te he escrito lo que me pareció oportuno. Yo te he escrito una carta, y te he escrito lo que me pareció oportuno. Yo te he escrito una carta, y te he escrito lo que me pareció oportuno.

Yo te he escrito una carta, y te he escrito lo que me pareció oportuno. Yo te he escrito una carta, y te he escrito lo que me pareció oportuno. Yo te he escrito una carta, y te he escrito lo que me pareció oportuno.

Yo te he escrito una carta, y te he escrito lo que me pareció oportuno. Yo te he escrito una carta, y te he escrito lo que me pareció oportuno. Yo te he escrito una carta, y te he escrito lo que me pareció oportuno.

los insurrectos a diez millas de Pinar del Río, y que una goleta cargada de armas y municiones había sido vista en las costas de la zona.

Grande y buen amigo: He recibido la carta que me dirijiste el 20 de febrero del presente año, en la que me habías escrito que querías que yo te escribiera una carta para que me dijeras lo que te pareciese oportuno sobre el asunto que me habías escrito.

Yo te he escrito una carta, y te he escrito lo que me pareció oportuno. Yo te he escrito una carta, y te he escrito lo que me pareció oportuno. Yo te he escrito una carta, y te he escrito lo que me pareció oportuno.

Yo te he escrito una carta, y te he escrito lo que me pareció oportuno. Yo te he escrito una carta, y te he escrito lo que me pareció oportuno. Yo te he escrito una carta, y te he escrito lo que me pareció oportuno.

Yo te he escrito una carta, y te he escrito lo que me pareció oportuno. Yo te he escrito una carta, y te he escrito lo que me pareció oportuno. Yo te he escrito una carta, y te he escrito lo que me pareció oportuno.

Yo te he escrito una carta, y te he escrito lo que me pareció oportuno. Yo te he escrito una carta, y te he escrito lo que me pareció oportuno. Yo te he escrito una carta, y te he escrito lo que me pareció oportuno.

Yo te he escrito una carta, y te he escrito lo que me pareció oportuno. Yo te he escrito una carta, y te he escrito lo que me pareció oportuno. Yo te he escrito una carta, y te he escrito lo que me pareció oportuno.

Yo te he escrito una carta, y te he escrito lo que me pareció oportuno. Yo te he escrito una carta, y te he escrito lo que me pareció oportuno. Yo te he escrito una carta, y te he escrito lo que me pareció oportuno.

Yo te he escrito una carta, y te he escrito lo que me pareció oportuno. Yo te he escrito una carta, y te he escrito lo que me pareció oportuno. Yo te he escrito una carta, y te he escrito lo que me pareció oportuno.

Yo te he escrito una carta, y te he escrito lo que me pareció oportuno. Yo te he escrito una carta, y te he escrito lo que me pareció oportuno. Yo te he escrito una carta, y te he escrito lo que me pareció oportuno.







